

Proyecto de restauración de la pradera de camassias

Alice Smith, botánica del distrito Sweet Home Ranger District

Cuando los colonos europeos llegaron a Oregon alrededor de 1850, las praderas húmedas cubrían un tercio del valle de Willamette, unas 400.000 hectáreas. Menos del uno por ciento, unos 1.000 acres de praderas húmedas históricas, existen hoy en día debido a la ganadería y la agricultura extensivas. Las praderas húmedas se dan en suelos aluviales depositados por las inundaciones, normalmente separados de los arroyos y ríos. Los suelos arcillosos subyacentes impiden el drenaje de las lluvias invernales, por lo que las praderas se inundan superficialmente hasta el verano. Este hábitat único cuenta con una gran diversidad de plantas, algunas de las cuales son endémicas del Valle de Willamette. Gran parte de estas praderas eran quemadas anualmente por los nativos americanos para mantener un paisaje abierto que mejorara las condiciones para la caza y la recolección de especies vegetales comestibles.

En 1994, el Bosque Nacional de Willamette adquirió una parcela de 14 acres de rancho en barbecho que apenas se parecía a una pradera húmeda nativa. El prado estaba lleno de malas hierbas invasoras como la zarzamora europea, la retama escocesa y el encaje de la reina Ana, y los fresnos de Oregon lo estaban colonizando. Alice Smith, botánica del distrito de Sweet Home Ranger, inspeccionó la parcela y encontró lirios de camassias y otras especies indicadoras como el malvavisco de pradera y la brodiaea jacinto, lo que sugiere que se trata de una pradera húmeda remanente que necesita urgentemente ser restaurada. Las prospecciones arqueológicas descubrieron una considerable dispersión lítica de obsidiana y rocas agrietadas por el calor, lo que sugiere que los nativos americanos utilizaban el lugar para cosechar y preparar bulbos de camassias, que eran una importante fuente de alimento. Estos descubrimientos llevaron a cambiar el nombre del lugar, Pradera de camassias, y a iniciar una colaboración interinstitucional e intergubernamental destinada a restaurar el humedal degradado, promover la producción de camassias y otras especies autóctonas de praderas húmedas y restaurar el paisaje cultural tradicional.

El proyecto de restauración de la pradera de camassias comenzó con la reintroducción del fuego. Tradicionalmente, las praderas de camassias se quemaban con frecuencia a baja intensidad a finales del verano, cuando las praderas estaban secas, y las semillas se liberaban en el suelo, eliminando la vegetación competitiva y favoreciendo la propagación de las camassias. Las cuadrillas de bomberos de la tribu cortaron los fresnos que invadían el terreno, y luego lo quemaron en el otoño de 1998. El verano siguiente, Alice Smith dirigió la recogida de decenas de miles de semillas de camassias con la ayuda de estudiantes del Lane Community College, miembros de la tribu y voluntarios, con el fin de resembrar tras los incendios prescritos. Parte de la semilla fue plantada en un vivero privado para ser cultivada y replantada en Camas Prairie.

Camas Prairie se ha quemado cada dos años y las semillas se han recolectado anualmente durante la última década con un éxito notable. Desde que se inició el proyecto de restauración, el número de plantas de camassias casi se ha triplicado y las plantas invasoras han disminuido a la mitad. Se han reintroducido en el lugar otras especies autóctonas, como la hierba de los pelos, la cebada de los prados, los cedros rojos occidentales y los avellanos. Los esfuerzos de restauración continúan con la

ayuda de la Nación India Siletz, la Nación India Grand Ronde, la BLM, la Universidad Estatal de Oregon, el Lane Community College, el Cuerpo de Conservación Juvenil, las cuadrillas de corrección del sheriff del condado de Linn y el distrito de guardabosques de Sweet Home.

Las tribus y el servicio forestal se unen para restaurar las camassias

Por PATRICK LAIR

Para el Gazette-Times

23 de septiembre de 2005

DULCE HOGAR - Despues de una brecha de 150 años, las Tribus Confederadas de la Gran Ronda están recogiendo camassias nuevamente.

En una asociación única, las tribus y el Servicio Forestal de EE.UU. están restaurando camassias en una pradera de 30 acres en el Bosque Nacional de Willamette.

"Es bueno ver a estas comunidades trabajando juntas", dijo Leslie Riggs, asistente de proyectos culturales de las tribus.

Esta semana, el Servicio Forestal quemó 5 acres de la pradera y esparció 75.000 semillas de camassias.

El proyecto comenzó hace 10 años, cuando el Servicio Forestal adquirió una propiedad a lo largo de la carretera 20 y el río South Santiam en un intercambio de tierras con un propietario privado.

La propiedad resultó estar a unos 1.000 pies de altura, una rareza en el Bosque Nacional de Willamette, que en su mayoría comienza en el nivel de los 2.500 pies.

El prado, que había sido un campo de heno, estaba cubierto de moras y fresno de montaña. Al inspeccionarla más de cerca, los trabajadores se sorprendieron al encontrar una gran presencia de plantas de camassias.

La planta de camassias, que antaño abundaba en el valle de Willamette, ha perdido terreno en los últimos 150 años a favor de la agricultura.

Al encontrar las plantas, el Servicio Forestal realizó un estudio arqueológico de la zona. Descubrieron herramientas de piedra y pruebas de procesamiento de alimentos que datan de hace 6.000 años.

Según Tony Farque, arqueólogo del distrito de Sweet Home Ranger, la zona era una parada de descanso en el río a lo largo del Molalla Trail, una importante ruta comercial para los nativos que conectaba la zona del lago Crater con la del Monte Hood.

Cuando se dieron cuenta de lo que habían encontrado, el Servicio Forestal preguntó a las Tribus Confederadas si estarían interesadas en restaurar camassias en la pradera.

Las tribus aceptaron y la restauración comenzó hace nueve años. Ahora se denomina Pradera de camassias o Camas Prairie.

Los trabajadores de las tribus limpiaron la pradera de fresno de montaña y quemaron gran parte de las plantas de mora. A continuación, se plantaron miles de semillas de camassias.

Cada dos años, el Servicio Forestal quema la maleza y planta más semillas. Este año se esparcirán casi 75.000 semillas en una porción de 5 acres de la pradera.

Según Alice Smith, botánica del distrito de Sweet Home Ranger, se necesitan de tres a cinco años para cultivar una planta de camassias en flor.

Al principio, era escéptica sobre si las plantas florecerían en la pradera.

Ahora, en la cuarta quema de la pradera, encuentra entre 20 y 110 bulbos de camassias por metro cuadrado.

"Las camassias se nutren del fuego", dijo Smith.

En última instancia, el grupo espera devolver a la pradera de camassias algo parecido a su aspecto original. Las tribus utilizarán las plantas para prácticas educativas y culturales, cosechando los bulbos y horneando alimentos tradicionales.

El bulbo de camassias crudo no es muy sabroso, dijo Farque. Sin embargo, el bulbo cocido puede ser bastante apetecible.

"La camassia era el carbohidrato complejo del noroeste del Pacífico para los nativos", dijo Farque.

En un momento dado había 140 crecimientos de camassias entre Brownsville y Albany a lo largo de las orillas del río Calapooia. Algunos tenían más de 300 pies de ancho. Los bulbos se horneaban y se molían en grandes tortas, o ruedas de camassias, que los comerciantes nativos transportaban en canoa por la costa o por todo el valle.

Hoy en día quedan diez sitios de camassias alrededor de Tangent y Shedd.

Junto con un sitio de restauración de arándanos en la misma zona, Camas Prairie ofrecerá a las tribus confederadas la oportunidad de revivir algunas prácticas culturales tradicionales.

"No estamos animando a las tribus a salir en este momento. Todavía hay que trabajar un poco más", dijo Kahni Schultz, director de recursos culturales de las tribus.

Por ahora, las tribus sólo recogen unos pocos bulbos con fines ceremoniales. Esperan poder cosechar camassias a mayor escala más adelante.